

Próceres de la Cardiología

MIGUEL SERVET

MÁRTIR DE LA CARDIOLOGÍA

Autor; Dr. Mario Alejandro Roca Álvarez

Médico Cardiólogo Ecocardiografista, Hospital N° 1 - CN.S.

Estimados alumnos:

Iniciamos este sector que hemos denominado "Próceres de la Cardiología", donde pretendemos dar cobertura a diferentes personalidades que contribuyeron al desarrollo de nuestra especialidad. En esta primera entrega reseñaremos la vida de Miguel Servet, humanista del siglo XVI y que murió por defender sus principios.

Miguel Servet o Serveto, es el prototipo del humanista del siglo XVI, médico, teólogo, abogado y matemático, vivió en una época de cambios y por lo mismo conflictiva, Europa estaba siendo sacudida por el Renacimiento, donde el humanismo se constituía en la abanderada de lo ciencia y la filosofía, preconizando el estudio libre y humano, basado en el razonamiento, en contra de la escolástica de la Edad Media, a la cual todavía se adherían las universidades, Era una época donde sobresalían figuras titánicas del humanismo como Francis Bocón, Rebeláis, Montaigne, Vives, Nebrija, Valdés y la eminente personalidad que fue Erasmo de Rotterdam,

Sin embargo en esa época le iglesia vivía también el cisma del Reformismo, con representantes como Lutero, Calvino, Zwinglio, Knox y Melanchton entre los más destacados, originado en la corrupción de la Iglesia Católica, el boato de la corte papal y en especial la venta de indulgencias, Este conflicto religioso originó uno corriente de fundamentalismo en ambos bandos, donde la Inquisición y el Reformismo persiguieron con sano a los que consideraban herejes y en muchas ocasiones o los humanistas.

En este ambiente vino al mundo Servet, nacido en Villanueva de Sijena, población de Aragón, hijo de un notario real. Su familia era profundamente católica y en esta religión fue educado el joven Servet. A sus 14 años entró al servicio de un erudito franciscano llamado Juan Quintana. A los 17 ingresó a la Universidad de Toulouse en Francia para estudiar derecho, en este ambiente liberal se impregnó de las ideas de la reforma. En 1529 vuelve al servicio del monje Quintana quién había sido nombrado confesor de Carlos V, yendo a Italia a la coronación del emperador en Bolonia; allí es donde quedó escandalizado por la opulencia eclesial y la adoración, rayana en idolatría que la gente tributaba el Papa, motivando esto que en 1530 se dirija a Basilea (Suiza) para unirse a los Protestantes, hospedándose en la casa del pastor Ecolampadio, líder reformista del lugar.

Sin embargo el carácter de Servet era propicio a la polémica teológica, y allí se enfrascó en una disputa sobre la doctrina de la Trinidad, ya que al haber quedado impresionado por el hecho que el concepto de la Trinidad fuese un serio obstáculo para la evangelización de musulmanes y judíos, estudió la Biblia in extenso, no encontrando ninguna referencia directa ni indirecta sobre la Trinidad, por lo cual escribió su primera obra en 1531: "De Trinitatis Erroribus" [sobre los errores de la Trinidad] donde abiertamente cuestiona uno de los dogmas fundamentales del cristianismo comentando que "no deben imponerse como verdades conceptos sobre los que existan dudas", no aceptando esta artificial división de la esencia divina que es única. Este texto motivó su salida hacia Estrasburgo (más tolerante) dada su imposibilidad de regresar a España puesto que en 1532 la Inquisición ibérica le había citado a declarar y corrió riesgo de ser capturado y, dada la fama del tribunal eclesiástico, probablemente condenado a muerte, por lo cual hizo caso omiso de esta citación.

Acosado por todas partes terminó por escapar a París en 1532, por entonces centro de agitación religiosa, donde incluso se cambió el nombre a Michel de Villeneuve, estudiando Matemáticas y Medicina, siendo condiscípulo de Andrea Vesalio y Ambrosio Paré, tomando contacto por primera vez con Juan Calvino. En 1533 se trasladó a Lyon donde trabajó en una imprenta como corrector, encargándose en 1535 de la nueva edición de la Geografía de Ptolomeo, necesaria a raíz de los recientes descubrimientos.

En 1536 vuelve a París y continúa estudiando Medicina hasta 1538, año en el cual por problemas con la Facultad de Medicina, el Parlamento de París y la Inquisición (al haber sostenido ideas que defendían la astrología como una rama que podría predecir ciertos fenómenos y eventos, todo lo cual era perseguido por la Iglesia) huyó a Lyon, donde ejerció la medicina (quizás sin título) En 1540 se trasladó a la ciudad francesa de Vienne donde continuó trabajando como médico y simultáneamente como corredor de pruebas.

En 1546 inició una disputa por correspondencia con Calvino discrepando acremente con las ideas de la predestinación de la salvación, el bautismo en la infancia y la unidad de la Iglesia y el Estado propugnadas por el gran reformador, inclusive enviándole anotaciones insultantes al final de su correspondencia, lo cual le ganó la enemistad perenne de Calvino, quien comentó con su colega Farel sobre Servet: "si mi autoridad sirve de algo no le permitiré escaparse con vida".

En 1553 publicó su obra "Christianismi Restitutio" [Restauración del Cristianismo], libro eminentemente humanístico, donde condensa su pensamiento teológico, tratando nuevamente conceptos sobre la Trinidad, la fe, el reino de Jesucristo y el amor, 30 cartas dirigidas a Calvino, una apología contra el reformador Felipe Melancton y los signos del Anticristo. Sin embargo esta obra tiene su valor para la Cardiología, ya que en el Libro V se encuentra el pasaje donde describe la existencia de la circulación pulmonar, descubrimiento este que echó por tierra la teoría de Galeno imperante hasta entonces, que consideraba que la sangre se oxigenaba en el corazón y los pulmones solo recibían sangre para su nutrición.

Por la importancia de este texto transcribimos los párrafos más importantes:

"Para entender todo esto hay que entender primero cómo se produce la generación sustancial del propio espíritu vital, el cual está constituido y alimentado por el aire aspirado y por una sangre muy sutil. El espíritu vital tiene su origen en el ventrículo izquierdo del corazón, y q su producción contribuyen principalmente los pulmones."

"Se produce en los pulmones al combinarse el aire aspirado con la sangre sutil elaborada que el ventrículo derecho del corazón transmite al izquierdo. Pero este trasvase no se realiza a través del tabique medio del corazón, como corrientemente se cree, sino que, por un procedimiento muy ingenioso, la sangre sutil es impulsada desde el ventrículo derecho del corazón por un largo circuito a través de los pulmones. En los pulmones es elaborada y se torna rojiza, y es trasvasada desde la arteria pulmonar a las venas pulmonares."

"Luego, en la misma vena pulmonar se mezcla con aire aspirado, y por espiración se vuelve a purificar de la fuligine; y así, finalmente, la mezcla total, material apto ya para convertirse en espíritu vital, es atraída por la diástole desde el ventrículo izquierdo del corazón."

"Ahora bien, que se realice de este modo través de los pulmones esa comunicación y elaboración, lo demuestra la variada conexión y comunicación de la arteria pulmonar con la

vena pulmonar en los pulmones, y lo confirma el notable tamaño de la arteria pulmonar, ya que ella no hubiera sido hecha tan grande, ni enviaría tal cantidad de la sangre más pura desde el corazón a los pulmones, simplemente para alimentarlos, ni de esta suerte podría ser útil el corazón a los pulmones. Sobre todo, si se tiene en cuenta que, anteriormente, en el embrión, los pulmones se nutrían de otra fuente, a causa de que esas membranas o válvulas del corazón no se abren hasta el momento del nacimiento, como enseña Galeno."

"Es, pues, evidente que tiene otra función el que la sangre se vierta tan copiosamente del corazón a los pulmones, precisamente en el momento de nacer. Lo mismo prueba el hecho de que los pulmones no envían al corazón, a través de la vena pulmonar, aire solo, sino aire mezclado con sangre. Luego tal mezcla tiene lugar en los pulmones: los pulmones dan a la sangre oxigenada ese color rojizo, no el corazón [el cual más bien se lo daría negro]."

"En el ventrículo izquierdo del corazón no hay [además] suficiente espacio para tan grande y copiosa mezcla, ni actividad capaz de darle ese color rojizo. Por último, dicho tabique intermedio, al carecer de vasos y de meconismos, no resulto idóneo para semejante comunicación y elaboración, por más que pueda resudar algo."

El que un texto de teología contenga capítulos sobre Medicina habla del espíritu humanista de la época, donde la teología, la medicina, la filosofía y otras ciencias no eran vistas como temas separados, sino como conocimientos conexos y complementarios, que permiten al hombre comprender el universo en su totalidad

Las ideas religiosas contenidas en este libro fueron sin embargo su perdición, ya que remitió una copia a Calvino, quien lo acusó a la Inquisición católica de Vienne. Arrestado Servet logró escapar camino al norte de Italia, pero desafortunadamente la ruta más corta pasaba por Suiza, y durante su estancia en Ginebra fue reconocido, arrestado y juzgado por herejía, siendo condenado a morir en la hoguera a instancias de Calvino, a la sazón gobernante de la ciudad

Durante su juicio se mostró desafiante, rechazando las acusaciones, manteniéndose firme en sus ideas e incluso presentó 6 cargos contra Calvino por falso acusador "Por todo lo cual pido, señores, que mi falso acusador sea castigado poena Talionis y puesto preso como yo. hasta que la causa se concluya con su muerte, la mía o cualquier otra pena, y para ello me sujeto contra él a la dicha pena del Talión y a morir contento, si me convenzo tanto de esto como de otras cosas que diré. Pido justicia, señores; justicia, justicia"

Siendo desestimada su petición, fue quemado vivo en la hoguera el 27 de octubre de 1553, cerrando con ello un capítulo negro en la historia de la Reforma, ya que Calvino quería dar ejemplar castigo contra Servet y demostrar a los católicos que él podía ser tan radical con los herejes como la Inquisición.

Su puesto en la Cardiología sin embargo queda incólume, siendo un humanista ejemplar y un hombre firme en sus creencias, y queda un homenaje en su memoria en el Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez" de México, en un mural de Diego Rivera. Su trascendencia histórica fue tan grande que incluso en Ginebra hay una estatua en su honor, como una rectificación, aunque tardía, de la ciudad que lo ajustició por defender la libertad de pensamiento y razonamiento en contra de la intolerancia y el fanatismo.

REFERENCIAS:

1. Cantú C. Historia Universal. 1º ed. Buenos Aires: Editorial Sopena; 1944.
2. Fernández de León G. Historia Universal. 1º ed. Buenos Aires: Cidegraf; 1968.
3. Cárdenas E. 20.000 Biografías Breves. México DF: Editora Moderna; 1963.